

# Técnicas y Manifestaciones *del amor*



## Cada 14 de febrero en muchos países se celebra el Día de los Enamorados, cuya festividad es en honor a San Valentín.

La historia de San Valentín se remonta muchos siglos atrás y está envuelta de leyendas. Una de ellas describe a San Valentín de Roma quien fue un sacerdote que acompañaba espiritualmente a los cristianos que habían caído presos en las persecuciones contra los practicantes de esta fe y les ayudaba a prepararse para el martirio y la muerte. Otra versión cuenta que se trataba de un sacerdote que, pese a que las autoridades romanas prohibían contraer matrimonio a los jóvenes soldados —por considerar que serían mejores combatientes si no tenían ataduras familiares—, se dedicaba a casar a las parejas en secreto. Cuando fue descubierto, Valentín fue sometido a martirio y finalmente decapitado.

Las representaciones, lo simbólico y las significaciones del amor son materializados en cada obra artística desde un punto de vista diferente, provocando en el espectador distintas impresiones en su percepción y entendimiento.

Desde el punto de vista de la ciencia el amor se explica como un complejo fenómeno en el que participan distintas áreas del cerebro y mensajeros químicos. Experimentarlo impacta sobre las emociones, las conductas y los pensamientos.

En esta segunda entrega de la revista interactiva de los museos de Concordia, nos reunimos cinco instituciones para presentar un recorrido artístico, científico, histórico, antropológico y tecnológico sobre “Técnicas y Manifestaciones del Amor”.

### En estas páginas encontrarás:

- Una mirada desde el arte al amor, a través de una expresión artística.
- Las leyendas que cuentan historias de amor que forman parte de nuestro patrimonio inmaterial.
- La historia de las fotografías de las bodas y algunas de sus características relevantes en las distintas épocas.
- La piedra del amor, que describe sobre la opaca y oscura magnetita, un óxido de hierro, que se supone fue reconocido por primera vez en la ciudad de Magnesia, en el sur de Asia, hace más de 3500 años.

# ÍNDICE

<b>La Forma del Amor</b> .....	4
<b>Las Fotografías de las Bodas</b> .....	5
La Primera Fotografía De Boda De La Historia.....	10
<b>La Piedra del Amor</b> .....	11
Hechizos Magnéticos para Enamorar.....	13
La Aguja Enamorada.....	14
Construcción de una Brújula.....	15
<b>Amores de Leyenda</b> .....	16
El Yrupé.....	17
Cataratas del Yguazú.....	19
Biguá o Mbiguá.....	22
El Urutaú.....	24

# LA FORMA DEL AMOR

por **Juan Manuel Locaso** (integrante del equipo del Museo Municipal de Artes Visuales)

**S**ería muy cómodo acudir a una imagen remanida para ilustrar este sentimiento.

Hay en la historia del arte occidental una evocación al amor transversal a todos los movimientos y disciplinas artísticas y su representación iconográfica responde a patrones fácilmente identificables: la del Cupido sincrético alejado ya de Venus y Marte para ser adorno de porcelana o meme de redes sociales, la de los casamientos clandestinos celebrados por Valentín de Roma (cuya decapitación es resignificada en los solemnes sacrificios por amor), la pureza propuesta en el hermético modelo familiar de la sagrada familia, o la exitosa transformación de una asimétrica víscera en dos curvas que se unen en dos puntos (hoy convertido en like o logo corporativo).



¿Es posible escapar de la representación canónica del amor? Hoy estas imágenes, indiscutibles durante mucho tiempo, permiten ser interpeladas.

Desarmar el discurso homogéneo del amor como una sumatoria de reglas a seguir es una cuestión de urgente actualidad, como nos vienen advirtiendo desde las militancias de diversidad y género, y es por esto que debemos estar atentos a quienes mantienen estos coagulados prejuicios.

Ya no como idea preestablecida, sino como experiencia potencial, el amor se presenta multiforme, escapando de toda referencia o molde para apostar a una vivencia, interpretada en el arte

a través el dialogo entre la imagen y la historia. Como hecho paradójico entre inefable y político, el amor no pide permiso, sino que batalla por el derecho a ser.

Arma de luz, de Irina Rosenfeldt, nos puede dar una visión de lo que puede representar el amor en quién lo experimenta. Un desborde de color sobre un fondo en calma, la exuberancia de la vida representada en una paleta vibrante, los colores fluorescentes (prohibidos por la tradición pictórica) son rescatados como protagonistas, la

búsqueda del equilibrio de un dinámico caos de rupturas y continuidades, y la pregunta entre la figuración y la abstracción como posibilidad. Esta obra desde el año 2014 pertenece al patrimonio del Museo de Artes Visuales de Concordia, ingresando a su colección como segundo premio adquisición

del 5° Salón Nacional Anual del Bicentenario.

Quién pueda emocionarse con el lenguaje plástico o quiera contemplar algo desconocido, quién pueda descubrirse en ese sentimiento despojado del deber ser (y busque algo más que una excusa comercial adornada con querubines y flechas) y quién soporte más preguntas que respuestas (y esté dispuesta/o a hacerlas), completará aquello propuesto por esta pintura: la posibilidad de sumergirse en ella y descubrir que amar y crear se parecen bastante.



## LAS FOTOGRAFÍAS DE LAS BODAS

**P**ocos eventos sociales requieren un registro fotográfico, tan importante como las bodas. Hoy en día es sencillo tomar imágenes de los acontecimientos gracias a los celulares y cámaras digitales, aún así es necesario la presencia de un profesional para lograr ese recuerdo único que puede tener desde un estilo foto-documentalista una toma más cinematográfica, con efectos de luces, y hasta efectos especiales

y post-edición. Antes de existir la fotografía las bodas se reflejaban en pinturas a las que solo tenían acceso la nobleza y la alta burguesía.

La primera fotografía de la Historia es conocida como 'Punto de vista desde la ventana de Gras'. Fue tomada por Niépce en 1826 desde la ventana de su granero, en un pueblo del sur de Francia.

## La Primera Fotografía De Boda De La Historia

Algunos años después de la foto de Niépce, precisamente el 10 de febrero de 1840, se llevó a cabo la boda real de la Reina Victoria y el Príncipe Alberto, en la Capilla de St. James. Ambos monarcas fueron impulsores de la fotografía y recurrieron a esta novedad tecnológica como medio de difusión para afianzar la imagen de la Casa Real Británica mediante retratos familiares y otros que ensalzasen la figura de Victoria, una reina cuyo nombre se asociaría para siempre al apogeo del Imperio Británico con la llamada Era Victoriana.

Esta boda fue tan importante que marcó la tendencia en todo el mundo occidental en cuanto a eventos nupciales. Otro gran hito en los usos y costumbres, fue su vestido blanco de seda de Spitalfields, una estética novedosa para la época que ella eligió como un guiño en apoyo a los artesanos londinenses



que sufrían los estragos de la revolución industrial. Desde entonces, por influencia victoriana, todas las novias europeas elegirían un vestido blanco para el día de su boda.



Enlace. Rosa D' Alessandro  
Principios del Siglo XX

La tecnología fotográfica al momento de la boda, no estaba desarrollada como para poder retratar ese instante, fue Catorce Años después que el proceso fotográfico avanzó lo suficiente para recrear aquel evento. Luego de este tiempo los reyes tomaron de vuelta sus trajes nupciales y posaron para la foto. Ese retrato en el que los protagonistas volvieron a lucir las mismas galas, constituye la primera fotografía de boda, un daguerrotipo obra de Roger Fenton.

La fotografía del siglo XIX, estuvo condicionada por las limitaciones técnicas del daguerrotipo, el colodión. Equipos y procesos que no permitían velocidades de obturación rápidas con las que poder capturar hechos. Esto mantuvo durante décadas a los fotógrafos sin salir demasiado de sus estudios. Hablamos de una época en la que la fotografía necesitó de una lenta transición para lograr ubicarse como disciplina y encontrar su lugar.



Enlace. Donación: Flia. Larocca  
Principios de Siglo XX

Como norma general, hasta bien entrado el siglo XX, los fotógrafos continuaron realizando su trabajo exclusivamente en el estudio, con materiales muy pesados y largas exposiciones que obligaban a componer imágenes teatrales, sin el contexto del lugar de la ceremonia. Además, era muy frecuente que el retrato se realizase antes del enlace, algo así como una "foto de prometidos" sin el vestido de novia.

El trabajo en el estudio y los largos tiempos de exposición, así como las limitaciones de enfoque, hacían que por lo general, los novios aparezcan serios, ya que con tiempos de exposición de 15/30 minutos era imposible sostener una sonrisa. A menudo se sostenía la cabeza de los novios con unos soportes metálicos que se ocultaban hábilmente.

También era costumbre de la época que uno



Novia. Donación: Claudio Verón  
Año 1940

de los contrayentes, por lo general el Novio, aparezca sentado y la novia de pie a un costado, esto se debía en principio para facilitar la tarea del fotógrafo, que debía enfocar en un plano más reducido. Otro aspecto era el papel preponderante del hombre en la escala social.

Desde 1888, se impusieron los carretes de película Kodak, con esas pequeñas cámaras tan menospreciadas por los fotógrafos de estudio. Estas cámaras portátiles permitieron tomar las imágenes del terremoto de San Francisco en 1906, cuando fue imposible trasladar aquellas mastodónticas cámaras con trípode en mitad del caos de una ciudad donde la mayor parte de los estudios yacían bajo las ruinas.

A partir de 1925, con el lanzamiento en Alemania de la Leica I, el salto cualitativo en ópticas, películas y obturadores, permitió documentar



Enlace. Srta. Juana Castillo, Sr. Ricardo Rivero  
Año 1960

la vida cotidiana, sucesos de interés periodístico y de hecho, con estas cámaras se cubren los conflictos bélicos como la Guerra de España o la II Guerra Mundial.

¿Que tiene que ver todo esto con las bodas? Por un lado, la tecnología militar había desarrollado aún más la fotografía, con nuevas posibilidades que después se comercializarían, y por otro, después de 1945 se produce en todo el ámbito occidental, una explosión demográfica y un repunte en el número de matrimonios.



Enlace. Sonia A. Fernandez - Hector Herald Bradanini  
10 y 11 de mayo de 1967



Enlace. Donación: Flia. Larocca  
Principios de Siglo XX



Enlace. Donación: Flia. Larocca  
Principios de Siglo XX



Enlace. Donación: Flia. Larocca  
Principios de Siglo XX



Enlace. Srta. Manuela Di Maurizio - Sr. Guillot  
Año 1900

Pronto los fotógrafos aparecieron en las ceremonias, disparando con película de 35mm, en muchas ocasiones sin contrato previo. Revelaban el trabajo, contactaban a los novios y les ofrecían las fotografías. Este nuevo modelo de negocio hizo que, fotógrafos consolidados con estudio propio, por fin acudieran al lugar de la ceremonia. Todo había cambiado. Por supuesto, este nuevo estilo, aunque más natural y contextualizado, heredó cierta estética propia del siglo XIX, con posados románticos e incluso entornos idílicos que el fotógrafo creaba en pe-

queñas sesiones justo después de la boda. Esas fotos eran realizadas en el conocido “paseo” de los novios, que aún se utiliza en reportajes documentalistas, lo que suele denominarse como “estilo mixto”.

El estilo fotoperiodístico para bodas no llega hasta los años 70, aunque sin duda, es la era digital la que permite que el fotógrafo se olvide del coste de la película y se anime a disparar mucho más, en reportajes extensos con infinitas condiciones de luz.



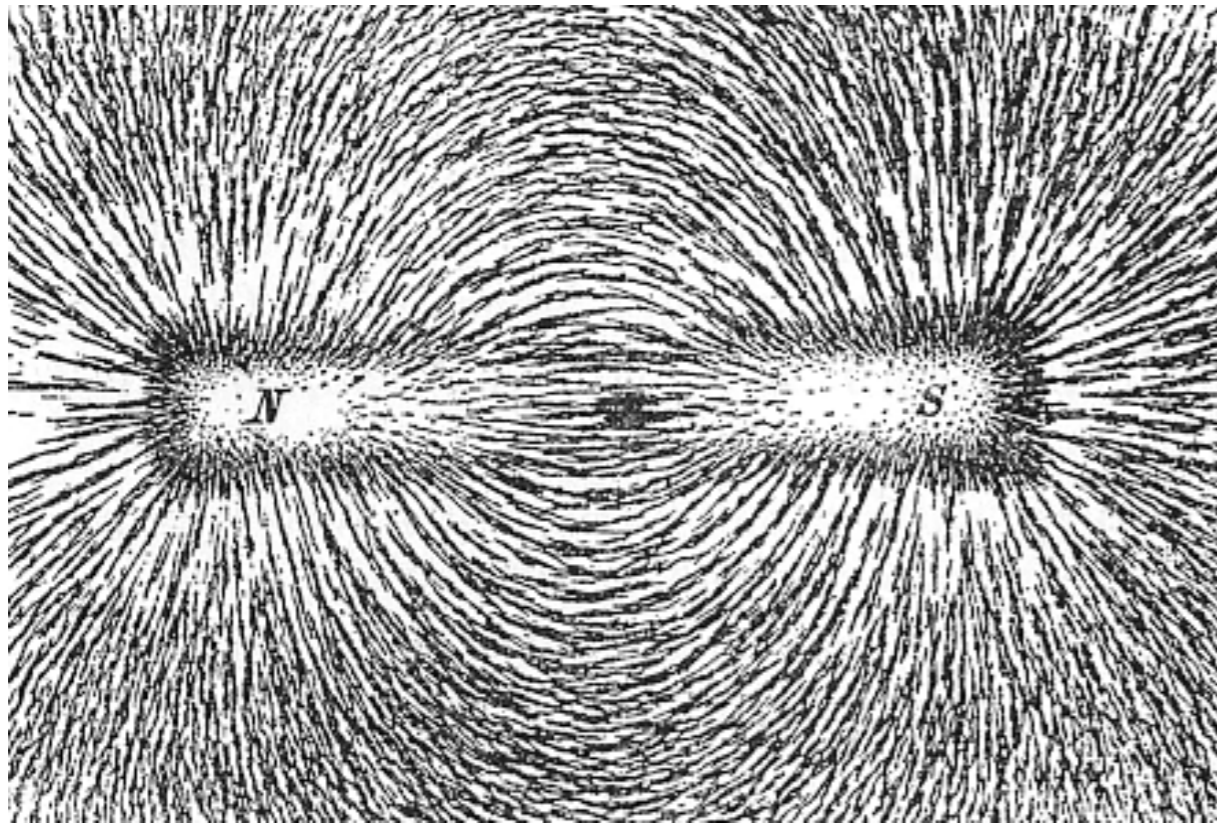
Foto N°1: Magnetita. Fuente: Wikipedia

## LA PIEDRA DEL AMOR

Por Dra. Paula Bergero

**L**a piedra del amor -o piedra amante- no es un rubí color rojo pasión, ni tampoco una gema con forma de corazón. Es la opaca y oscura magnetita, un óxido de hierro, que se supone fue reconocido por primera vez en la ciudad de Magnesia, en el sur de Asia, hace más de 3500 años. Se la llama también imán na-

tural, y a su propiedad se le dio el nombre de magnetismo. Aunque también existe la versión de que este mineral con asombrosas propiedades habría heredado su nombre no de la ciudad sino de un pastor llamado Magnes, quien observó que ciertas piedritas se pegaban a las partes metálicas de sus botas y su bastón.



Línea de campos magnéticos hechos con limaduras y un imán tipo barra. Fuente: Wikipedia

Pero más allá del origen del nombre, la magnetita fue conocida como piedra amante, por esa propiedad de atraer otros compuestos de hierro, tal como una madre amorosa a sus cachorros. Y como si eso fuera poco, la magnetita tenía la capacidad de “enamorar” otros metales: la piedra amante por un tiempo en contacto con un objeto compuesto por hierro, níquel o cobalto lo convierte a su vez en un imán capaz de ejercer la misma atracción. ¡Incluso el objeto podía conservar el magnetismo al separarse de la magnetita!

Otra propiedad inusitada y muy conveniente de la piedra imán o magnetita es que, si se rompía en varias partes, su magnetismo no desaparecía, sino que cada una de las partes resultantes quedaba convertida en un nuevo imán.

Además de atraer algunos objetos metálicos, los imanes interactúan entre ellos de modo notable. Al aproximar dos imanes, lo que ocurra dependerá de cómo se los oriente, pudiendo

trasladarse o girar para acercarse (atraerse) o alejarse (repelerse). Ocurre que los imanes tienen zonas o “polos” de dos tipos. Se los llama por convención polos norte o sur y siguen la siguiente regla: los opuestos se atraen y los iguales se rechazan. Por ello, se consideraba que tenían dentro “las fuerzas del amor y del odio”.

Tantas maravillosas propiedades hicieron que le considerara a los imanes naturales como algo mágico. Los alquimistas usaron la piedra imán con los más diversos fines: aliviar dolores, proporcionar vigor, mantener la salud. Por ejemplo, Cleopatra llevaba una tiara con piedra imán para evitar los efectos del envejecimiento. También se intentaba curar heridas con polvos magnéticos. La piedra amante se usaba como poderoso amuleto para protegerse de accidentes, y se creía que incluso podía, llegado el caso, otorgar el don de la invisibilidad. También se le asociaban poderes adivinatorios.

## Hechizos magnéticos para enamorar

Uno de los usos más importantes del magnetismo era realizar hechizos de amor. El uso de piedra amante para atraer los sentimientos de la persona amada era habitual, y se encuentra frecuentemente en las denuncias de mujeres por practicar la brujería, durante la Inquisición. El hechizo consistía, por ejemplo, en envolver un fragmento de magnetita en una prenda de la persona a enamorar, o incluso en un papel escrito con su nombre. Mostrar una magnetita a otra persona podía ser incluso denunciada como obra de brujería. Otra versión para obtener la pasión del ser deseado, que se cita como popular entre el pueblo gitano, consistía en beber antes de dormir aguardiente acompañado de polvo de magnetita, recitando un conjuro en que se solicitaba el favor.

Siguiendo con la asociación simbólica del magnetismo con el amor y la atracción entre

las personas, el gran Galileo hizo engarzar un fragmento de magnetita de un kilo y medio en una fina pieza de madera, para que fuese obsequiado al poderoso banquero Cosme de Médici como regalo de boda.

¿Usaría piedras del amor la curandera Katharina Kepler, madre del famoso astrónomo? No sabemos, pero sí sabemos que para aquella época su hijo –y encargado de su defensa en el juicio por brujería que debió afrontar– estaba deslumbrado por el estudio sobre el magnetismo realizado por el médico William Gilbert, publicado en 1600 bajo el nombre De magnete.

No resulta, después de todo, tan sorprendente esta asociación de la magnetita con el amor. Ambas son fuerzas naturales muy poderosas, que pueden actuar a distancia. Aunque, eso sí, son más fuertes si estamos cerca.



Foto N° 3: Portada de De magnete, de W. Gilbert (1600). Primera publicación científica sobre los imanes. Fuente: Wikipedia

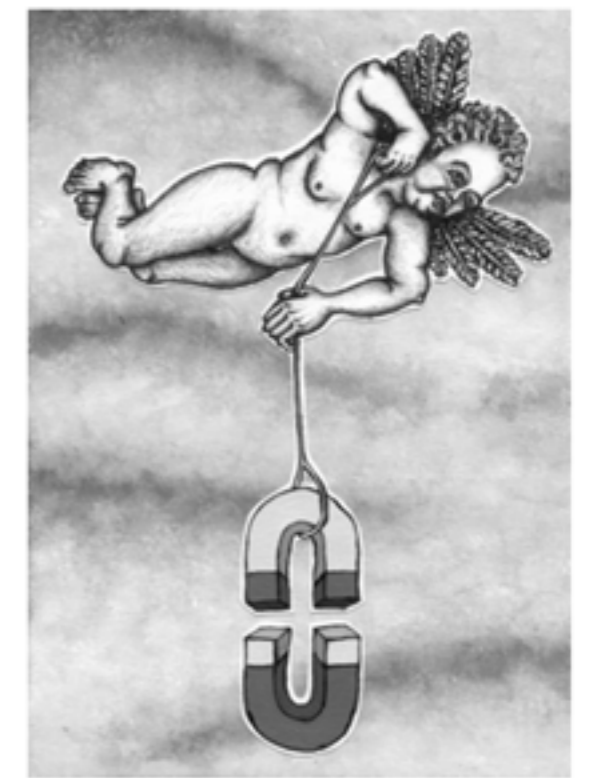


Foto N° 4 “No es bueno que el polo esté solo” Ilustración de Manuel Rubín para el libro Cero absoluto – Curiosidades de física (2005) IFLP-CONICET

## La aguja enamorada

Esta capacidad de “enamorar” o magnetizar un objeto metálico con hierro, níquel o cobalto a partir de la piedra amante (dejándolo en contacto durante un tiempo o frotándolo varias veces) hizo posible crear un instrumento clave en la historia de la Humanidad: la brújula.

Aunque no se sabe a ciencia cierta dónde es que se originó, la evidencia sugiere que la brújula es una invención china, que se usaba para orientarse en mar abierto. Se trata de un dispositivo muy simple: una aguja que puede girar sobre un eje fijo, y por ende orientarse según el campo magnético terrestre. Cuando está lejos de cualquier otro imán que pueda

desviarla, la brújula siempre indicará la dirección Norte-Sur.

Curiosamente, parece que en la antigua China el uso “científico” de la brújula iba de la mano con la magia, pues a veces se reemplazaba la rosa de los vientos (que indica los puntos cardinales) por otros esquemas simbólicos usados en la adivinación.

Proponemos aquí la construcción de una brújula casera sencilla y de bajo costo, que además puede ser utilizada para identificar los polos de cualquier imán.

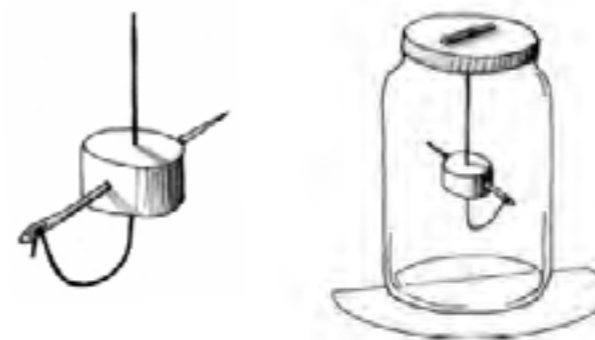


Foto N°5: Brújula antigua. Fuente: Wikimedia

## Construcción de una brújula

### Materiales necesarios

- Una aguja e hilo de coser.
- Un frasco transparente con tapa.
- Un pedazo de telgopor.
- Un palillo.
- Dos o más imanes.
- Un transportador.



### Armado

1. Frotar la aguja con el imán como mínimo treinta veces y siempre en un mismo sentido.
2. Recortar un disco de telgopor de unos 2 cm de radio y 2 cm de espesor aproximadamente.
3. Enhebrar el hilo en la aguja. Atravesar el telgopor de la siguiente manera: primero verticalmente y pasando por el centro y luego en forma horizontal dejando la aguja clavada en el interior. Cortar el hilo a 20 cm de distancia del telgopor (observar la figura 1.3 en la página anterior).
4. Utilizando un clavo, hacer un pequeño agujero en el centro de la tapa.

5. Enhebrar el hilo sobrante a través de la tapa y cerrar el frasco.

6. Elegir una altura conveniente y atar el hilo al palillo.

7. Colocar el frasco alejado de imanes u objetos metálicos y esperar hasta que la aguja cese su movimiento. Se observará que la aguja se alinea en la dirección Norte-Sur.

8. Pintar de un color (por ejemplo, azul) la parte de la aguja que apunta al Norte y de otro color (por ejemplo, rojo) la que apunta al Sur.

9. Apoyar el frasco sobre un transportador, con el cero ubicado debajo del extremo norte de la aguja.

### Posibles fallas de la brújula

Si la aguja no se orienta en la dirección Norte - Sur (que conocemos por la ubicación geográfica del lugar donde estamos) puede ocurrir que: La aguja no esté lo suficientemente imantada: probar frotándola 50 veces.

El hilo utilizado sea muy rígido: utilizar hilo más delgado y flexible. Haya en las proximidades objetos magnéticos como imanes o metales: retirarlos o cambiar el instrumento de lugar.

### ¿Cómo hacemos la identificación de polos de un imán?

1. Tomar el imán cuyos polos se desee identificar y acercar un extremo al polo sur de la aguja.
2. Si la aguja es repelida significa que ese polo del imán es del mismo tipo. Pintar este extremo de color rojo.
3. Si la aguja es atraída significa que es de distinto tipo, es decir que es como el polo norte. Pintarlo de color azul.
4. Repetir la experiencia con otros imanes e identificar sus respectivos polos.
5. Elegir dos imanes de la experiencia anterior cuyos polos estén identificados. Acercar entre sí dos polos del mismo color (o tipo) y observar cómo se repelen. Luego acercar dos polos diferentes para ver cómo se atraen.

Tomado de Polo Sur – Experiencias de Electromagnetismo. F. Cabana, S. Games, P. Bergero. Ilustraciones: D. Gulich. Compilación de C. von Reichenbach. Editorial IFLP-CONICET. (2010) ISBN 978-950-692-094-4 Disponible para descarga en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51456>





Museo de Antropología  
Y Ciencias Naturales

# EL YRUPÉ



## LEYENDA (1)

Una leyenda guaraní refiere que Jasyrata (estrella) era una bella joven guaraní que tenía una especial predilección por los astros y entre ellos era la Luna a quien más quería. Cuando no aparecía en el cielo sentía una gran pena que la llevaba a llorar sin consuelo.

En cambio, en noches iluminadas por ella Jasyrata vestía sus mejores prendas y se preparaba para la cita con esmero. Pasaba así el tiempo feliz y se la veía bella a la luz del fruto de sus desvelos. Pasaban noches enteras en su idilio.

El tiempo fue transcurriendo y los amantes extrañaban cada vez más el poder abrazarse, estar juntos. Poco a poco a Jasyrata le fue ganando la desesperación y realizaba grandes sacrificios para tratar de reunirse.

Subía a los árboles más altos de la selva y extendía sus brazos queriendo tocar a su amado astro, caminaba largas distancias para subir a la cima de las montañas buscando abrazarlo. Pero luego regresaba con los pies lastimados de tanto caminar y la tristeza a flor de piel.

En una ocasión que volvía muy cansada de buscar un sitio donde estar más cerca del cuerpo celeste objeto de su amor, se sentó a descansar en la orilla de un lago. Allí, mirando el reflejo de su rostro sobre el agua vio la imagen de la luna cercana a ella y una felicidad sin límites la invadió.

Abrió sus brazos enamorados y se arrojó a las aguas del lago tratando de abrazarla y se sumergió su cuerpo de inmediato.

Tupá, el Dios bondadoso que sabía de las penurias de Jasyrata la transformó en el Yrupé, cuyas hojas son redondas y miran hacia arriba eternamente, hacia su amada Luna. Por

## Generalidades

El Yrupé (*Victoria cruziana*) es una planta acuática muy original que vive en las aguas de numerosos ríos de Brasil, Uruguay, Paraguay y en el Litoral Argentino. Yrupé es una palabra del idioma Guaraní que se traduce como “plato sobre el agua” en alusión a sus hojas redondas como platos con bordes levantados de singular tamaño que llegan a pesar sesenta kilogramos y a medir hasta dos metros cada una. Literalmente la palabra significa cedazo.

Esta planta tiene una característica que es casi exclusiva de los animales conocidos como de “sangre caliente”: producen calor. Es conocida como planta termogénica y existen pocas especies vegetales con esta particularidad. La termogénesis, en general, está relacionada con el mecanismo de polinización y tiene como fin realzar el aroma de la flor para atraer a los polinizadores.

Florece por las noches y por solo dos días. Se trata de una flor grande y de pétalos blancos en el día de su aparición, que poco a poco van tornándose rojizos. Desprende un suave aroma a piña o ananá.

Sus frutos de generosas proporciones son consumidos por el hombre que los llama “maíces del agua”.

## AMORES DE LEYENDA

**B**ajo este título queremos entregarles relatos del imaginario popular que se refieren al amor romántico y pasional que se desarrolla entre habitantes de uno de nuestros pueblos originarios, los guaraníes. Son leyendas, un tesoro que debemos preservar como integrantes de nuestro patrimonio cultural inmaterial.

Estas leyendas pretenden explicar el origen de ciertos paisajes y seres de la vida natural y suelen utilizar personajes o elementos sobrenaturales. En ellas se dan a conocer aspectos del mundo que rodea a los protagonistas así como los valores de su propia cultura. Encierran una lección o final moralizante, aunque no se encuentre explicitado.

No tienen un autor determinado, se transmiten de generación en generación y en el camino se producen ciertos agregados o cambios en detalles circunstanciales. En algunos casos hay más de una versión sobre un mismo tema, lo que se puede apreciar en las leyendas que presentamos en esta obra.

Además y en forma simultánea en distintas partes del territorio se pueden contar leyendas muy diferentes sobre idéntica temática. Es el caso del urutaú, llamado Kakuy en quechua, que habita también el Noroeste argentino.

Invitamos a nuestras estimadas y estimados lectores a compartir estas leyendas que esperamos sean de su agrado.



Los amigos de Pytá les aconsejaron que no lo hiciera porque allí el río era torrencioso y profundo. Pero el joven quiso demostrar su cariño y valía como nadador y se arrojó a las aguas. Salió, tomó aire y se zambulló nuevamente. Tras tensa espera no volvió a emerger de ellas.

Morotí rompió en llanto ante esta circunstancia. Se culpaba por haber impulsado al muchacho a sumergirse en el río debido a su vanidad. En ese difícil momento recordó que el shamán de la aldea podría ayudar y fueron a buscarlo.

Éste analizó la situación y le dijo a Morotí que para tener de vuelta a su amado debía ir ella a buscarlo en las profundidades del río. Impulsó a la muchacha a arrojarse también al río con el fin de rescatar a su amado.

Se sumergió la joven buscando entre las aguas. Pasaron las horas y ninguno de los dos aparecía. El poblado entero hizo vigilia, cantos y danzas esperando verlos con vida. Pero todo fue inútil.

Casi al amanecer vieron los indígenas flotar en el lugar una planta extraña con una hermosa flor. Era el Yrupé, donde el shamán reconoció a Morotí en los pétalos blancos y al intrépido Pytá en los rojos. Según la leyenda éste fue el origen del Yrupé.



| Ilustración de Facundo Miguel López

las noches abre sus flores para entregarle ese regalo y su bello aroma.

## LEYENDA (2)

Otra leyenda referida al Yrupé relata que en una aldea guaraní a orillas del Río Paraná vivían Morotí, una joven dulce y hermosa y su amado Pytá, que era fuerte y valiente.

Un día paseaba Morotí con sus amigas en la orilla del río y se jactaba ante ellas del amor que le profesaba Pytá. Decía que por su amor haría cualquier cosa que le pidiera. Que él era el guerrero más osado de la tribu.

Queriendo reafirmar sus palabras Morotí dijo que les haría una demostración. Arrojó entonces su pulsera al río y le pidió a su amado que fuera a buscarla.

# CATARATAS DEL YGUAZÚ

## Generalidades

Las Cataratas del Yguazú constituyen un farallón de basalto que ostenta forma de semicírculo y abarca unos 2.700 mts. de ancho sobre el río que le da su nombre. Están compuestas por varias cascadas que ofrecen espectacularidad al conjunto. La gran mayoría de sus 275 saltos forman parte de la República Argentina y su altura más elevada de 80 metros se encuentra en la llamada Garganta del Diablo, que constituye la frontera entre Brasil y nuestro país.

Parques Nacionales de Argentina y Brasil protegen la variada y rica biodiversidad que se encuentra en sus territorios.

En 1984, la UNESCO las declaró Patrimonio Natural de la Humanidad y en 2011 un certamen internacional nominó a las Cataratas del Iguazú como una de las 7 Maravillas Naturales del Mundo.

En idioma guaraní, el término Yguazú se traduce como Aguas grandes. Las cataratas existen desde hace millones de años atrás, se formaron durante el Período Cretácico.

Del pueblo Guaraní que habita esas regiones desde épocas remotas podemos encontrar diferentes expresiones culturales en las que se manifiestan sus conocimientos y su sentir así como sus creencias. Dieron nacimiento a las leyendas que intentan explicar su origen, que hoy presentamos.

## LEYENDA (1)

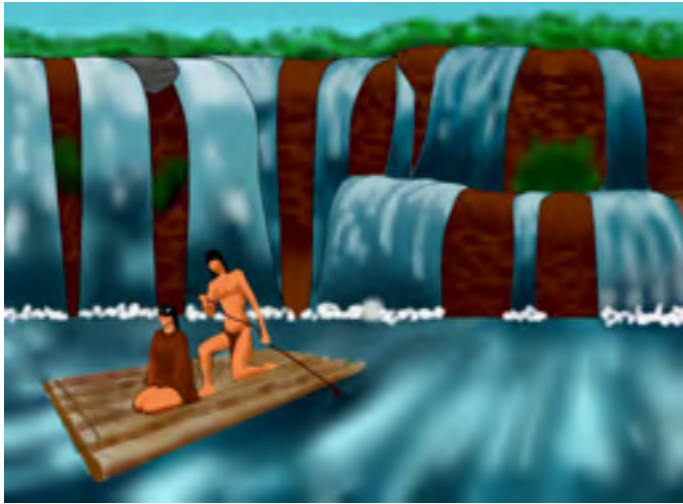


| Fotografía gentileza de Hugo Daniel Cettour

Cuenta una vieja leyenda guaraní que en uno de sus pueblos vivía una bella joven llamada Porá-sy que era hija del cacique de su aldea. Gustaba ir con frecuencia a caminar, solitaria, a la costa de un torrencioso río.

Procedente de otra tribu vecina era Iguá, un animoso joven que recorría la selva y conocía todos sus secretos. En sus andanzas se trasladaba cada vez más lejos haciendo gala de su valentía.

Cierto día llamó su atención un río de abundante caudal que no había conocido antes. En la ribera divisó una joven que caminaba y de vez en cuando se agachaba para juntar caracolos. Quedó prendado Iguá de su hermosura y a partir de entonces acudía al lugar para admirarla.



| Ilustración de Facundo Miguel López

Nació entre ellos una tierna amistad que poco a poco se convertiría en amor apasionado. Pero al enterarse que Porá-sy era hija del cacique, Iguá entendió que ese amor no tendría el consentimiento del padre, quien la había prometido al guerrero más fornido y valiente de la tribu.

Era tanta la atracción que había entre los jóvenes amantes que continuaron viéndose a escondidas, gozando de inmensa felicidad.

Hasta que llegó el día en el cual el padre hizo saber a Porá-sy que en la próxima época templada tendría que casarse con el guerrero destinado a ella.

En la soledad rompió a llorar desconsoladamente la muchacha y así la encontró su enamorado, con quien quedaron de acuerdo que huir sería la solución. Pero no querían que ello trajera la venganza del padre de Porá-sy contra el pueblo del muchacho.

Iguá pensó que podrían ir por la selva que él tanto conocía pero habría que caminar demasiado para alejarse y soportar condiciones que quizás Porá-sy no aguantaría.

Decidieron entonces cruzar a la otra orilla del río en algún lugar que los alejase de las tribus. Con troncos que cortó él y lianas que consiguió ella hicieron una balsa y cuando estaban por

terminar sintieron voces airadas y gritos.

Ya no les quedaba tiempo y llevando la muchacha en andas Iguá trepó a la balsa de un salto. La corriente del agua los fue llevando río abajo pero los perseguidores no se daban por vencidos. El joven impulsaba firmemente la balsa para tratar de alejarse más rápido.

Las flechas llovían por doquier y los enamorados se abrazaban muy estrechamente intentando no ser alcanzados por las mismas. Estaban asustados pero unidos por el amor que les daba valor.

Tupá observaba el drama y en un gesto de comprensión hacia la pareja levantó su mano y provocó que detrás de ellos, en cada sacudida violenta de la balsa, se fueran formando grandes barrancas de piedra que los llevaban lejos de los agresores y sus flechas.

La balsa siguió su curso y llegó a la orilla contraria donde se detuvo permitiendo que Porá-sy e Iguá comenzaran a vivir su amor libremente.

Según lo relatado así se crearon las Cataratas del Iguazú. Existe otra leyenda que presentamos a continuación.

#### LEYENDA (2)

Esta leyenda, que quizás sea la más difundida, cuenta que en tiempos muy remotos las aguas del río Iguazú corrían mansas y límpidas. Pero en sus profundidades habitaba un personaje maligno y poderoso al que se debían realizar ofrendas para mantenerlo calmado. Se trataba de M'boi, el dios serpiente que, además de su aspecto espantoso, demostraba su ira aterradora causando desastres en la naturaleza y los seres que la habitaban.

Los pueblos guaraní que habitaban en la costa le habían ofrecido todos los frutos, flores y

otros productos de la selva para aplacar su enojo pero nada la satisfacía.

Hasta que el sacrificio de una joven que arrojaron a las aguas

lo logró. Y se transformó en una constante que año a año le era entregada una de ellas en una ceremonia triste que acompañaba con llantos todo el pueblo acongojado. Las muchachas indicadas se entregaban mansamente a su destino.

Para esta ceremonia se invitaba a otros poblados y fue así que un día llegó un joven cacique con integrantes de su tribu. Era Tarobá, que cuando conoció a Naipí que caminaba con tristeza por la ribera del río, quedó prendado de ella. Pronto se enteró que era la doncella que había sido electa para consagrar al sacrificio.

Tarobá se había enamorado de la joven y se rebeló contra los ancianos de la tribu buscando que no se llevara a cabo la ceremonia. Expuso sus razones pero todo fue en vano.

La noche anterior al sacrificio, Tarobá se escabulló entre las sombras y llegó hasta Naipí llevándola hasta la orilla del río. Allí los enamorados subieron a una canoa ya preparada remando el cacique con mucho esfuerzo río arriba para escapar del destino que le espera-



| Ilustración de Facundo Miguel López

ba a su amor.

Pero M'boi, el dios serpiente, siempre estaba vigilante. Cuando se enteró de la fuga montó en cólera. Se retorció con fiere-

za, su cuerpo se encorvó y con su lomo golpeó fuertemente el río abriendo una gran brecha en el lecho que quedó dividido.

El agua se precipitó con fuerza arrastrando al bote y la pareja que se sumergieron en las profundidades para nunca emerger. De este modo nacieron las cataratas.

Con todo el rencor por haber sido burlado M'boi incrementó el castigo destinado a separar a los jóvenes enamorados para siempre. A Tarobá lo transformó en los árboles que se pueden ver en lo alto del farallón. En tanto a Naipí, por sus copiosas lágrimas la transformó en la potente caída de agua de la llamada Garganta del Diablo.

Dicen los guaraní que M'boi continúa viviendo en lo profundo de esa caída y está atento para impedir que vuelvan a encontrarse. Pero en los días en que aparece el arco iris los dos enamorados logran abrazarse por una fracción de tiempo burlando así la vigilancia de la malvada M'boi.

# BIGUÁ O MBIGUÁ



*Beatriz Romero*

| Fotografía gentileza de Beatriz Romero

## Generalidades

El biguá o mbiguá (*Phalacrocorax brasiliensis*) es un ave pescadora que vive normalmente en el agua donde obtiene su alimento y nidifica en los árboles. Es común verlo con sus alas extendidas exponiéndose al sol para quitar la humedad de su contacto con el agua.

Su color es negro, el cuerpo alargado. Tiene adaptaciones para zambullirse y nadar en las extremidades, que están en posición muy posterior y en sus dedos que están unidos entre sí por una membrana. La cabeza es alargada, su pico prolongado y encorvado en el extremo.

Las patas son cortas y tiene alas grandes. Son virtuosos para el vuelo y la mayoría son bue-

nos nadadores pero se manejan con torpeza al caminar. Cuando están parados su larga y acunada cola toca el suelo.

Al principio de la primavera construyen sus nidos donde la hembra empolla sus huevos y es reemplazada por el macho cuando debe buscar su comida. Los pichones son alimentados por la pareja hasta los dos años aproximadamente cuando ya poseen su completo plumaje.

## LA LEYENDA

El ave ha generado una leyenda dentro del pueblo guaraní, que según cuenta Mbiguá o Biguá era un atlético y fornido joven que mucho trabajaba y vivía feliz con su esposa llamada Jerutí. Tenían su modesta choza en las riberas



| Ilustración de Facundo Miguel López

del río Miriñay. Sin ser ostentoso era un hogar donde no faltaban alimentos ni otras sencillas comodidades.

La belleza de la muchacha despertó los deseos oscuros de un vecino de la otra orilla, Kapiverá también llamado Kapi' iva, quien aprovechando la ausencia del esposo que estaba de caza se propuso raptar a la joven. Ésta, pese a sus denodados esfuerzos, fue sometida y atada por su captor que la llevó hasta la piragua con la que se dirigió hacia matas de juncales.

Al ver rastros de lucha y la ausencia de su amada Mbiguá se dio cuenta de lo sucedido. Subió a su canoa y remó con todas sus fuerzas dando alcance rápidamente al agresor en un espacio acuático abierto y profundo.

Se trabaron ambos en cruenta lucha poniendo todo su empeño Mbiguá para vencer a su oponente.

Así lo hizo pero al buscar a Jerutí se percató que ya no estaba en la canoa y había desaparecido de la superficie del agua. La llamó con

desesperación, la buscó entre el juncal de la orilla, partió al monte cercano revisando cada lugar pero sólo el silencio era la respuesta.

Se tiró entonces al agua pensando que estaría ahogada pero fueron inútiles sus esfuerzos: Jerutí no aparecía. Fue a la choza pensando encontrarla allí pero seguía vacía. Descansaba tirado en el pasto un rato y volvía a zambullirse buscando en el río.

Una noche, agotado de cansancio y dolor quedó dormido en la choza que había albergado su amor.

Al poco tiempo los miembros de la tribu observaron cómo aparecía un ave nueva, negra, de cuerpo alargado, que daba vueltas sobre la choza, iba hacia la selva y se dirigía luego al río donde se zambullía repetidamente.

Consultaron al shamán quien les dijo que era Mbiguá transformado en ave que seguía buscando a su amada Jerutí.

# EL URUTAÚ

El urutaú (*Nyctibius griseus*) es un ave de coloración en general grisácea, con manchas y estrías en negro, color canela en el pecho y en los cobertores alares.

Los ojos amarillos son grandes, lo que se corresponde con sus hábitos crepusculares y nocturnos. La boca es ancha y posee el pico corto y curvo.

Puede estar parado, inmóvil, en postura erguida durante horas. Para soportar tanto tiempo en esa posición tiene una almohadilla carnosa en la base de las patas.

No se posa en el suelo, se mantiene sobre ramas de árboles donde anida. Allí la hembra pone un huevo en algún hueco sin construir nidos.

Emite una voz muy fuerte, gutural, cuyo llamado suena a melancólico lamento.

Existen distintas leyendas referidas al ave según el lugar donde habita. Nos referiremos a la que se conoce en el Noreste argentino y países vecinos.

## LA LEYENDA

Según cuenta esta leyenda en la zona selvática próxima al Río Uruguay existía un poblado guaraní donde vivía Ñeambiú, una joven agraciada que era hija única del arrojado cacique de esa tribu.

En vano intentó su padre que demostrase interés por algún muchacho de su tribu. La muchacha estaba secretamente enamorada de un joven de otro grupo, un guerrero Tupí llamado Cuimbaé, que había caído prisionero de su padre durante la última batalla librada contra ese



| Fotografía gentileza de Mariela Gras

grupo.

Ñeambiú y Cuimbaé vivían su idílico amor en secreto hasta que resolvieron pedir el consentimiento del cacique para unirse definitivamente. Como era de esperar el permiso les fue negado. Recurrió la joven a la ayuda de su madre para convencerlo pero ella expresó que debía respetar la decisión de su esposo.

Huyó entonces la joven adentrándose en la selva donde lloraba sin cesar su frustrado amor. Como no regresaba, sus amigos que sabían de los encuentros clandestinos, salieron a buscarla y le rogaron que volviera a su hogar. Ella escuchaba y guardaba silencio refugiándose aún más en la selva donde reinaba Ka'a Porá, un monstruo horroroso que hacía desgraciado

a quien osara sólo mirarlo.

Así fueron transcurriendo los días sin que nada hiciera reaccionar a la muchacha. Ni los ruegos ni las súplicas hacían cambiar su actitud. Para tratar de conmover su corazón le anunciaron la muerte de sus amigas y luego más impactante de sus propios padres, sin lograr que vertiera una sola lágrima.

Se había transformado en un ser impasible que no demostraba ninguna emoción.

Hasta que un día el shamán de la tribu, Aguará

Payé, le hizo saber que Cuimbaé, su amor imposible ... ¡había muerto!.

Ñeambiú emitió un sonido tan lastimoso, tan desgarrador, que se sintió hasta lugares lejanos de la selva.

Poco a poco ella fue transformándose en un ave, el urutaú. Los amigos que estaban cerca se convirtieron en sauces.

Y dice la leyenda que parado en sus ramas el urutaú llora eternamente por las noches su perdido amor.

## Créditos

Agradecemos la gentil colaboración de Beatriz Romero, Mariela Gras y Daniel Cettour.

A [descubrircorrientes.com.ar](http://descubrircorrientes.com.ar).

Del Museo de Antropología y Ciencias Naturales. Tema y Título: Silvia L. Cettour. Narración: Cristina V. de Cettour. Ilustraciones: Facundo M. López.



# Construí una brújula y participá del sorteo por una Tablet!

Mandá una foto con la brújula que construiste en tu casa, con tus datos (nombre y apellido, y teléfono) a [revistamuseosconcordia@gmail.com](mailto:revistamuseosconcordia@gmail.com) y participá por una espectacular tablet!

Tenés tiempo de participar hasta el 1° de marzo de 2021



## Técnicas y Manifestaciones del amor

